

VIGILIA PASCUAL CICLO C

Las citas de las lecturas viene al final

EVANGELIO

¿Por qué buscan entre los muertos al que está vivo?

Lectura del Santo Evangelio según san Lucas: 24, 1-12

El primer día después del sábado, muy de mañana, llegaron las mujeres al sepulcro, llevando los perfumes que habían preparado. Encontraron que la piedra ya había sido retirada del sepulcro y entraron, pero no hallaron el cuerpo del Señor Jesús.

Estando ellas todas desconcertadas por esto, se les presentaron dos varones con vestidos resplandecientes. Como ellas se llenaron de miedo e inclinaron el rostro a tierra, los varones les dijeron: "¿Por qué buscan entre los muertos al que está vivo? No está aquí; ha resucitado. Recuerden que cuando estaba todavía en Galilea les dijo: 'Es necesario que el Hijo del hombre sea entregado en manos de los pecadores y sea crucificado y al tercer día resucite'". Y ellas recordaron sus palabras.

Cuando regresaron del sepulcro, las mujeres anunciaron todas estas cosas a los Once y a todos los demás. Las que decían estas cosas a los apóstoles eran María Magdalena, Juana, María (la madre de Santiago) y las demás que estaban con ellas. Pero todas estas palabras les parecían desvaríos y no les creían. Pedro se levantó y corrió al sepulcro. Se asomó, pero sólo vio los lienzos y se regresó a su casa, asombrado por lo sucedido.

Palabra de Dios.

REFLEXION EL TEXTO

La asistencia de las mujeres al sepulcro muy de mañana con los aceites para ungir el cuerpo de Jesús nos muestra que ni ellas, las más cercanas y fieles al Maestro, esperaban la Resurrección. En verdad era difícil pensar que alguien la esperara, pues Jesús era quien había resucitado a Lázaro,

quien había hablado con autoridad, quien había enfrentado a los sacerdotes y escribas, quien había realizado la mayoría de los milagros. Si a él, que se había presentado como el Señor de la vida, la muerte lo había acabado ¿de quién esperar la vida, de quién esperar la Resurrección?

Ante esta pregunta comprendemos con más claridad que la Resurrección es la historia del Padre, es la Palabra de Dios Padre respecto a todas las acciones y pretensiones de Jesús. Es el SI del Padre a la pretensión de Jesús de ser su Hijo, es la confirmación de su proyecto del Reino, de las Bienaventuranzas y de todas las enseñanzas de Jesús. Es la proclamación de Jesús como Señor de la vida y vencedor de la muerte, es el cumplimiento de todas las profecías sobre el Mesías. La Resurrección se convierte así en la piedra angular que sostiene todo el edificio que Cristo había construido a lo largo de toda su vida.

ACTUALIDAD

El apóstol san Pablo escribe la fe que tenían todos los cristianos en aquel entonces: "Si hemos muerto con Cristo por el bautismo, resucitaremos también con Él". Es una afirmación común para nosotros pero muy fuerte. Pues esto quiere decir que si Cristo resucitó nosotros también resucitaremos. Pero a veces se nos olvida que para participar de esa resurrección primero tenemos que creer en Jesús y vivir según la vida de Jesús. Y aquí está nuestro punto de reflexión.

¿Cómo hemos vivido nuestro bautismo? ¿Realmente habremos aprendido a morir con Cristo? ¿Hemos muerto al pecado haciendo a un lado nuestro egoísmo, nuestras envidias, nuestros celos, nuestras indiferencias y nuestras hipocresías? Vivir nuestro bautismo es vivir día a día como Hijos de Dios, como Cristo lo hizo; es vivir nuestra condición de Pueblo, de hermanos, de miembros de una Iglesia que necesita dar testimonio de unidad.

Hoy celebramos la victoria de Cristo sobre la muerte, la victoria sobre el pecado y sobre la violencia. Participar de esta victoria es gozo es esperanza y alegría y paz. Pues si Él ha vencido la muerte nosotros lo lograremos si vivimos unidos a Él.

PROPÓSITO

Vivir, vivir con gozo la esperanza en la Resurrección del Señor toda esta semana!

ALEGRÉMONOS, CRISTO VERDADERAMENTE HA RESUCITADO**Y VIVE ENTRE NOSOTROS!****ALELUYA, ALELUYA!**

Por tu pueblo,
Para tu gloria,
Siempre tuyo Señor.

Héctor M. Pérez V., Pbro.